

## 1. RECENSIONES

ULRICH DUCHROW, *Weltwirtschaft heute. Ein Feld für bekennende Kirche?* (Munich: Chr. Kaiser Verlag 1986) 309 pp.

En los últimos decenios hemos asistido a un pavoroso incremento de la desigualdad entre países ricos y pobres. Mientras las naciones industrializadas consolidan progresivamente su bienestar, dos tercios de la humanidad luchan por su supervivencia. Lo más escandaloso de esta lamentable situación es que la riqueza de unos se nutra de la pobreza de otros.

La reflexión teológica reciente se ha mostrado sensible a esta injusticia. La teología de la liberación latinoamericana ha hecho de ella su caballo de batalla y la ha denunciado implacablemente desde los años sesenta. En cambio, el interés por este problema es mucho menor en la teología europea, en particular la alemana. A cubrir esta laguna está dedicado el libro que presentamos. Su autor, Ulrich Duchrow, es profesor de Teología Sistemática en la Universidad de Heidelberg. Los problemas que plantea a la conciencia moral y religiosa el panorama presente de la economía mundial le parecen al pastor Duchrow de tal urgencia, que no vacila en preguntarse si no se hallará la Iglesia Evangélica ante un *Bekennnisfall*, esto es, ante una situación que merece una toma de postura explícita –condenatoria en este caso– por parte de la Iglesia.

El libro se articula en cuatro partes. La primera (capítulos 1 y 2) señala algunas causas de la reticencia de la Iglesia Evangélica a abordar los problemas señalados. Una es el peso de la doctrina neoluterana de los dos reinos, según la cual ciertos ámbitos de la vida –la macroeconomía entre ellos– se rigen por leyes propias que nada tienen que ver con la fe y la vida de la Iglesia. Otra causa de recelo se puede localizar en las peculiaridades de la estructura organizativa de la vida de la Iglesia. Esta cuestión es examinada por Duchrow al hilo de su discusión de la eclesiología de Bonhoeffer.

La parte segunda (capítulos 3 y 4) busca puntos de referencia en el seno de la tradición evangélica –Lutero y Bonhoeffer vuelven a ser